



VOLVO AL LÍMITE



Cerca de la frontera con Costa Rica, a 600 km de la capital, Panamá, se encuentra Changuinola, un pueblo de pescadores que recibe su nombre del río Changuinola junto al que se levanta la localidad. Hogar de tribus indígenas durante siglos, los únicos extraños que se han aventurado en esta densa jungla fueron los agricultores, productores de bananas, y los turistas aventureros. Pero ahora Panamá está cambiando. La considerable expansión del famoso canal del país es sólo una parte del boom de la construcción que está colocando cada día más al país centro americano en el mapa y convirtiéndolo en un importante destino turístico y económico.

Pero esta expansión está ejerciendo presión en las infraestructuras del país y no menos en su capacidad de generación de energía. Para superar esta circunstancia, se está poniendo en marcha un ambicioso plan para aprovechar la energía de los ríos del país para proporcionar un suministro sostenible de electricidad. El

Proyecto Hidroeléctrico de Changuinola es el buque insignia de este plan. Una presa de hormigón compactado por rodillo, de 90m de altura y 545m de anchura, que embalsa 122 millones de metros cúbicos de agua, y la lleva a través de un canal de 3,952m revestido de hormigón, hasta una turbina principal de 207 MW. Una vez finalizado, el proyecto producirá 939 GWh de energía al año.

La empresa AES Changuinola, subsidiaria de la americana AES Corporation, es la propietaria del proyecto, con un consorcio compuesto por la compañía francesa Alstom y dos compañías danesas, E Pihl & Søn y MT Højgaard. Alrededor de 1.000 personas han trabajado en el proyecto desde que éste comenzó en 2007 y hay 300 operadores asignados a 150 unidades de equipos móviles. Volvo es el principal proveedor de maquinaria del proyecto, y ha suministrado unas 34 máquinas a través de su concesionario en la zona, Commercial de Motores SA. La flota de máquinas Volvo se compone de 16 dúmperes articulados A35D, 11 cargadoras de ruedas, 2 excavadoras de ruedas EW180C equipadas con portaimplementos orientable para nivelar terraplenes, una excavadora EC700 de 70 toneladas, una motoniveladora G710B y una retrocargadora BL60. El proyecto tiene establecida la fecha de terminación en 2011, por lo que la fiabilidad de las máquinas es de suma importancia.

e-maquinaria

Toda la flota de máquinas Volvo está asegurada por un Contrato de Mantenimiento "Oro" – con cobertura para la reparación y el servicio y la garantía de Volvo de que la disponibilidad mecánica de la flota no descenderá del 90% en máquinas de entre cero y 8.000 horas. El hecho real es que la disponibilidad total de la flota después del primer año de operación, fue de un increíble 98,31%.

Tommy Hokkanen, de 41 años de edad, es la persona que está a cargo de la flota Volvo. Tommy se crió en la ciudad sueca de Vaxjo, donde se encuentra la fábrica de dúmperes articulados Volvo. Con la ayuda del supervisor local Abraham Acosta, nueve técnicos y cinco contenedores llenos de piezas de repuesto y herramientas, Tommy y su equipo trabajan 18 horas al día, en dos turnos, seis días a la semana.



"Hace calor, hace mucha humedad y bochorno y hay un montón de animales salvajes y bichos a los que tienes que estar alerta" Tommy sonríe. "Pero estas condiciones no sólo son difíciles para los seres humanos, también son duras para las máquinas. Lluve mucho y las máquinas no paran, haga el tiempo que haga"

"La tierra es arcilla roja y pegajosa" afirma Abraham. "Incluso los calentadores de la caja de los dúmperes trabajan con gran esfuerzo. A veces, la masa pegajosa es aún peor y se convierte en un gran pastel de barro! Pero estas máquinas van bien. La EC700 realiza muy bien los trabajos de preparación del terreno y excavación, mientras que las cargadoras de ruedas alimentan las machacadoras, suministrando rocas desde el río"

Es difícil conseguir buena gente para trabajar en semejantes condiciones extremas y Tommy y Abraham van muy lejos en el entrenamiento de los operadores, que incluirá formación en el uso de una cuchara de descarga lateral para cuando las cargadoras de ruedas empiecen a trabajar en el interior del canal.

"Pero no es sólo la seguridad lo que es importante" dice Per Moberg, quien está al mando en general de todos los tipos de máquinas de la obra. "Nos encontramos en un entorno delicado, no es sólo por ser la jungla, sino porque estamos en una reserva india de 1.922 hectáreas. Por ello, no podemos permitir derrames de aceite y, si esto ocurre, por cada litro de aceite derramado es necesario sacar completamente del lugar un metro cúbico de tierra de alrededor. Por suerte, todas las máquinas se han portado bien en lo tocante a fugas y derrames de aceite".

Visite el espacio de



en e-maquinaria